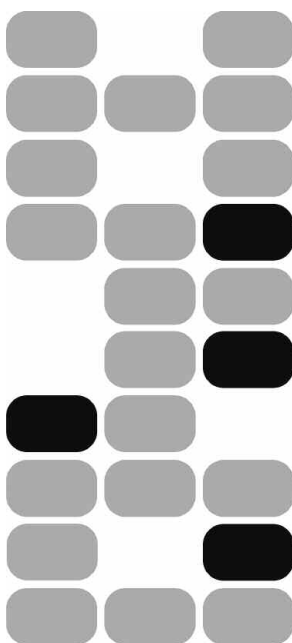


Viticultura a tiempo parcial de segunda generación. (Dis)continuidades agrarias en el Penedès postindustrial (España)



Marc González-Puente

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España

DOI: 10.4422/ager.2022.01

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

**Viticultura a tiempo parcial de segunda generación.
(Dis)continuidades agrarias en el Penedès postindustrial (España)**

Ideas clave:

1. La viticultura a tiempo parcial contemporánea se orienta al crecimiento y tecnificación de las explotaciones.
2. El género y la genealogía organizan la agricultura a tiempo parcial.
3. El trabajo industrial y la externalización facilitan nuevas formas de organización a tiempo parcial.
4. Las segundas generaciones aun cuando desagrarizadas, siguen expresando vínculos con la tierra.

Resumen: La agricultura a tiempo parcial (ATP) es una forma de organización que permanece como adaptación estructural al capitalismo en todos los sistemas agrarios europeos. En este artículo se analiza, a partir del método etnográfico, las estrategias de origen, y las proyecciones futuras de la viticultura a tiempo parcial en el Penedés actual (Catalunya) desde una perspectiva procesual-intergeneracional. Planteamos que las estrategias de ATP, favorecidas por las condiciones laborales del sector industrial, se orientan a mantener, dimensionar y tecnificar unas explotaciones cuya continuidad está condicionada por el género y el valor simbólico del patrimonio. La ATP de primera generación ha permitido esquivar la desagrarización. Las segundas generaciones siguen vinculadas a la tierra familiar, pero plantean proyecciones de futuro más abiertas que van desde el abandono de la actividad agraria, hasta el retorno a la dedicación agrícola exclusiva.

Palabras clave: Antropología, agricultura a tiempo parcial, relevo agrario, desagrarización.

**Second Generation Part-Time Viticulture.
Agricultural (Dis)continuities in Post-Industrial Penedès (Spain)**

Highlights:

1. Contemporary part-time viticulture are growth and modernisation oriented.
2. Gender and genealogy organize part-time farming.
3. Industrial work and outsourcing facilitate new part-time organization forms.
4. Second generations still express land attachment even they are de-agrarianised.

Abstract: Part-time farming (PTF) is a form of organisation that has remained as a structural adaptation to capitalism in every agricultural system in Europe. This article employs the ethnographic method to analyse, from a processual and intergenerational perspective, the starting strategies and future prospects for part-time viticulture in the Catalan region of Penedès. We suggest that PTF strategies, aided by employment conditions in the industrial sector, are intended to maintain, grow, and modernise family farms whose continuity is conditioned by gender and heritage symbolic values. First-generation PTF helped to avoid de-

agrarianisation. Though still connected to family land, the second generations present a wider range of future prospects – from abandoning agricultural activities altogether to returning to exclusive dedication to agriculture.

Keywords: Anthropology, part-time farming, farm succession, de-agrarianisation.

Recibido: 24 de mayo de 2021
Devuelto para 1ª revisión: 25 de junio de 2021
Devuelto para 2ª revisión: 16 de septiembre de 2021
Aceptado: 9 de diciembre de 2021

Cómo citar este artículo: González-Puente, M. (2021). Viticultura a tiempo parcial de segunda generación. (Dis)continuidades agrarias en el Penedès postindustrial (España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (34), 105-134. <https://doi.org/10.4422/ager.2022.01>

Marc González-Puente. <https://orcid.org/0000-0002-7734-9548>
Correo electrónico: marc.gonzalez@urv.cat

1. *Introducción y justificación*

La agricultura a tiempo parcial (ATP) es una forma de organización todavía vigente en los sistemas agrarios europeos cuyo análisis puede ayudar a situar la persistencia de las explotaciones familiares en la actualidad. Como forma de pluriactividad, esta adaptación al sistema industrial y postindustrial proporciona ingresos extraordinarios, garantizando la reproducción de unas explotaciones destinadas a desaparecer bajo la modernización y globalización agroalimentarias (Bretón et al., 1997; Moragues-Faus, 2014). Actualmente la mitad de los titulares de explotación en la UE dedican menos del 25 % de su tiempo al trabajo agrícola, mientras que un 36,4 % de las explotaciones familiares son pluriactivas (Davidova y Thomson, 2014). Datos similares se observan en Catalunya, donde un 37,5 % de los titulares practicaban ATP en 2008 (IDESCAT, 2008) mientras que casi la mitad dedicaba menos del 25 % del tiempo a su explotación (IDESCAT, 2009).

La ATP fue descrita como una etapa de adaptación al capitalismo a través de la proletarianización del campesinado con tierras (Arnalte, 1989; Evans, 2009). También fue considerada un ajuste estructural parcial e ineficiente que impediría la concentración de la producción y la eliminación de activos agrarios al ritmo impuesto por el cambio de estructuras agrarias (Gallego-Bono, 2010). No obstante, el auge de una dedicación parcial a la tierra no supuso ningún impedimento para el desarrollo capitalista, pues reflejó una orga-

nización híbrida, subordinada a los procesos de acumulación que han terminado beneficiándose también de las estrategias a tiempo parcial (Godelier, 2000; Soronellas, 2006).

Paralelamente, las explotaciones familiares están inmersas en largas cadenas de valor global y en una desagrarización sin precedentes que erosiona la agricultura como base económica y estructural de las relaciones sociales, comportando la eliminación masiva de explotaciones y activos agrarios (Camarero, 2017; Soronellas, 2012). Bajo este paradigma, el embate neoliberal supone una desintegración agraria constante, pero también alienta nuevas formas de permanecer. Según Bretón et al. (1997) "la situación actual de la agricultura, de sus formas sociales y de sus expresiones culturales, no puede evaluarse sólo en términos de lo que desaparece, sino también de todo aquello que permanece, se crea y se reformula" (p.662).

El sector vitícola español ha vivido importantes reestructuraciones fruto de la reconfiguración de las fuerzas productivas, especialización y búsqueda de calidad y singularización, todo lo cual ha favorecido que buena parte de sus agricultores trabajen hoy el viñedo a tiempo parcial (Gadea et al., 2018). Intentar comprender el impacto de estas transformaciones sobre las explotaciones vitícolas familiares invita a revisar las formas que ha adoptado la ATP, sus estrategias, trayectorias y orientaciones futuras.

Más allá de anteriores caracterizaciones de la ATP, este artículo plantea si su persistencia en contextos vitivinícolas responde a los mismos intereses que antaño o si nos encontramos ante nuevas formas, con nuevas estrategias e intereses en escenarios postindustriales. También nos planteamos analizar los impactos que los mercados agroindustriales, las nuevas tecnologías agrarias o la externalización de la mano de obra tienen en las estrategias contemporáneas a tiempo parcial, así como la influencia del género, la genealogía y el valor simbólico del patrimonio sobre la toma de decisiones. Por último, nos interrogamos sobre la continuidad de las explotaciones a tiempo parcial y el rol que juega en la desagrarización: ¿podemos seguir considerando la ATP como una etapa en el proceso de desaparición de las explotaciones familiares?

2. Bases teórico-conceptuales

2.1. Volver a lo agrario

El cambio social y las transformaciones agrarias fueron objeto de una prolífica discusión académica que se extendió hasta los años 1980. Distintas disciplinas se ocu-

paron de la cuestión agraria y la articulación de las economías domésticas con el mercado, recuperando el marxismo agrario o formulaciones chayanovianas, para centrarse después en explicar lo agrario desde la economía política, los regímenes alimentarios, la ecología o los mercados globales (Soronellas, 2006; Aguilar, 2012; Cayuela, 2013). Friedmann (1978) ya señaló cómo las explotaciones familiares, lejos de desaparecer, hibridan y permanecen en el capitalismo a través de la producción mercantil simple y de una subsunción formal del trabajo que les permitiría competir en una economía de mercado. Como explica Godelier (2000) en la transición social al capitalismo, elementos culturales, relaciones sociales y económicas perviven, mueren, hibridan y se crean de nuevo en un proceso de escisión, eliminación y conservación.

Paradójicamente, mientras estas transformaciones se aceleran en los años 1990s, bajo el neoliberalismo, la desagrarización rural y nuevas fuerzas socioeconómicas globales, el interés académico en lo agrario se disipó. Se apartó el foco de la agricultura como eje de lo rural para construir una nueva ruralidad como categoría analítica que cristalizaría en un creciente interés en la patrimonialización, la sostenibilidad, las áreas protegidas, las nuevas formas de consumo, la alimentación de calidad o los procesos de cambio global (Roseman et al., 2013; Aguilar, 2012; Soronellas, 2012). Más allá de la academia, estos intereses arraigaron a nivel político-social mediante la Política Agraria Común, la cual instauró en Europa un nuevo paradigma de multifuncionalidad en unos espacios desagrarizados, parcialmente disociados de la agricultura y centrados en la provisión de servicios (Aguilar, 2012).

Este paradigma disuelve antiguas dicotomías para situar los espacios rurales en una economía política, ecología, redes sociales, y significaciones culturales globales, pero también invisibiliza la especialización agraria como origen de estas realidades (Roseman et al., 2013). Se dejó de mirar la ruralidad desde lo agrario, de manera que sus transformaciones fueron relegadas a una situación periférica, a remolque de una ruralidad integrada en el mercado, donde el agricultor, antes campesino, tiene un papel residual ante nuevos actores que despiertan mayor interés (Aguilar, 2012; Roseman et al., 2013).

Este artículo regresa a lo agrario para analizar las transformaciones y significados actuales de la ATP. Un enfoque compartido por Cayuela (2013) quien expone cómo las dificultades de las explotaciones son análogas a las del siglo XIX mientras que las hibridaciones de la producción mercantil simple todavía explican su permanencia. También por Soronellas (2006) quien enfatiza cómo la globalización, supone la mercantilización bajo las mismas lógicas que antaño, comportando subordinación y mestizaje, barajando lo antiguo y lo nuevo en una continua subsunción formal al

capitalismo. Unas premisas válidas y valiosas que aportan un eje de continuidad para la interpretación de la ATP en el presente.

2.2. Agricultura a tiempo parcial

La heterogeneidad de la ATP y la diversidad de criterios para abordarla ha llevado a plantear muchas definiciones para esta forma de organización. Gasson (1986) la plantea tanto en términos de tiempo de trabajo como de las actividades y fuentes de ingresos de los agricultores. Etxezarreta (1983) plantea un criterio de ingresos, uno de trabajo, y una combinación de ambos. Munton (1990) toma el porcentaje de ingresos externos como variable explicativa, mientras que Lund (1991) repasa distintas combinaciones del tiempo y los ingresos.

Entre otros autores, Etxezarreta et al. (1995) o Fuller (1990) hablan de factores externos e internos que condicionan la ATP y que son factores de atracción-expulsión ("Push-Pull"). Los factores externos: la disponibilidad de trabajo asalariado, la mejora del transporte, el crecimiento económico, o las políticas públicas, serían factores atractores de estrategias a tiempo parcial. Los factores internos: las bajas rentas, la necesidad de ingresos adicionales, las dinámicas intrafamiliares, el excedente de mano de obra o una baja mecanización, serían factores de expulsión. Si en su momento esto bastó para explicar la ATP como un ajuste económico orientado a la subsistencia, resultó insuficiente y demasiado economicista como para comprender la perseverancia y la racionalidad de esta pluriactividad (Kinsella et al., 2000).

La estabilidad/transitoriedad de la ATP, se consideró mayoritariamente estable, o persistente a nivel estadístico, entendiendo que cuando pequeñas explotaciones desaparecen, otras explotaciones de dedicación exclusiva encontrarán dificultades, y se orientarán también hacia la pluriactividad (Etxezarreta, 1983; Arnalte, 1989; Etxezarreta et al., 1995). No obstante, el debate sobre si la pluriactividad persiste como estrategia de subsistencia válida o porque continuamente se renueva una categoría de explotaciones en vías de desaparición, sigue abierto (Kinsella et al., 2000). Tampoco existe consenso sobre si la ATP es una fase en la proletarización y abandono agrario o si pudiera estabilizar las explotaciones o incluso revertir el proceso de desaparición (Kimhi, 2000). Etxezarreta (1983), Arnalte (1989) y Kinsella et al. (2000) observan la inestabilidad de la ATP a nivel de explotación, insertada en una huida agraria donde el desinterés por parte de siguientes generaciones la abocaría a una persistencia circunstancial.

Como reconocen Bretón et al. (1997) y Kinsella et al. (2000) esta persistencia difícilmente responde únicamente a criterios estructurales, sino que refleja lazos institucionales de los agricultores con sus explotaciones, que los movilizan hacia la pluriactividad por encima de la racionalidad económica. Estos autores recuerdan cómo las transformaciones agrarias "no han cristalizado de forma homogénea, ni lineal, existiendo enormes variaciones entre unas zonas y otras" (Bretón et al., 1997, p.654) hecho que remite a la importancia de los contextos locales, las prácticas culturales propias y una agencia humana capaz de imaginar y representar el mundo, actuando creativamente en él (Escalera-Reyes, 2020).

3. *Objetivos, metodología y casos de estudio*

En este artículo planteamos explorar los orígenes y estrategias de la ATP, sus transformaciones y sus formas contemporáneas. También pretendemos analizar las trayectorias de las explotaciones a tiempo parcial en segundas generaciones para interpretar el significado de esta forma de organización y sus (dis)continuidades en la desagrarización. Para ello se utiliza el método etnográfico bajo una perspectiva intergeneracional. Esta mirada permite comprender prácticas sociales, estructuras, construcciones simbólicas y experiencias personales para conectarlas con procesos de carácter global (Bretón et al., 1997), así como vislumbrar rupturas, continuidades y divergencias en comunidades locales y grupos familiares (Pujadas et al., 2010).

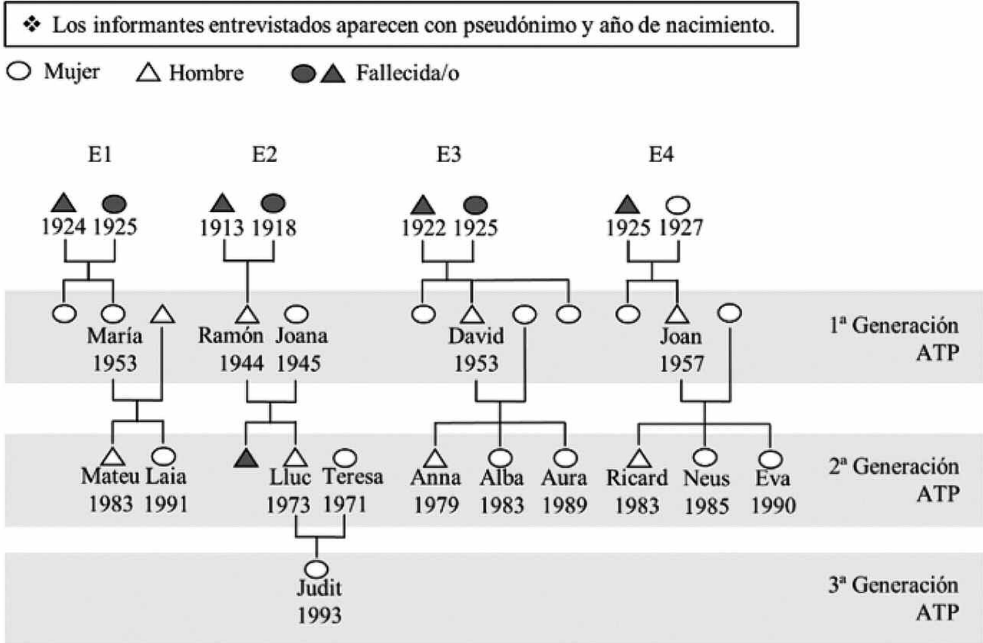
La recogida de información se ha realizado a través de entrevistas en profundidad a dieciséis informantes de cuatro familias. La selección de la muestra se ha efectuado mediante la técnica "bola de nieve" buscando la significatividad de las explotaciones vitícolas a tiempo parcial y atendiendo a los criterios de selección: género, edad, estrategia productiva y relevo generacional, con lo que los cuatro casos y las dieciséis personas entrevistadas reflejan la diversidad de situaciones constatadas en la zona¹. Si bien administrativamente sólo un miembro de cada familia mantiene

-
- 1• Se entrevistaron en su domicilio a dieciséis personas entre noviembre y diciembre de 2020. La selección de las familias y las entrevistas se enmarcan en una estrategia de trabajo de campo más amplia que incluye observación no participativa efectuada por el autor durante años a raíz de su experiencia profesional en el sector. Esto ha permitido conocer la diversidad de situaciones de ATP de antemano, así como a los informantes clave a quien dirigirse en primer lugar.

la actividad agraria, la unidad de observación incluye a los hijos/as del agricultor/a y a algunos cónyuges y nietos/as con el fin de comprender las estrategias y orientaciones futuras desde diferentes miradas de género y generacionales (Figura 1).

Los agricultores entrevistados son quienes iniciaron las estrategias a tiempo parcial. La explotación 1 está gestionada por una mujer que practica ATP sólo sobre una parte de las tierras familiares. Las explotaciones 2, 3 y 4 las gestionan hombres que las modernizaron y ampliaron al heredarlas. En la explotación 1 y 4 no prevén relevo generacional mientras que en la 2, éste ya se ha producido. En la 3 se proyecta un relevo basado en la diversificación.

Figura 1.
Genograma de las explotaciones analizadas



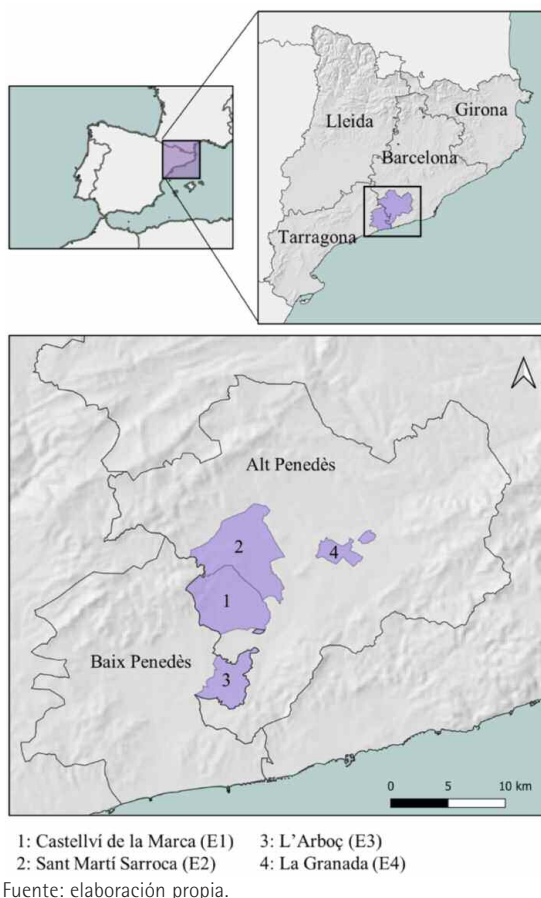
Fuente: elaboración propia.

La etnografía se ha llevado a cabo en las comarcas del Alt Penedès (Barcelona) y Baix Penedès (Tarragona), ambas especializadas en la producción vitícola. A partir de la década de 1960, impactaron en el territorio nuevas tecnologías de cultivo, cambios

en el consumo de vino y una creciente competencia internacional, que condensaron en los 1970 con la modernización y mecanización generalizada (Saumell, 2004). También se produjo una importante expansión industrial y de la ATP, mientras el cooperativismo agrario resurgía para responder a esta nueva forma de organización. Se fomentó la elaboración de vinos de calidad aprobando el Estatuto de la Viña, el Vino y los Alcoholes, y creando la D.O. Penedès, y el Consejo Regulador de Vinos Espumosos. También se produjo el cierre generalizado de las bodegas particulares impulsando la venta de uva a grandes empresas elaboradoras (Saumell, 2004), una situación que perdura hasta hoy, pues casi la totalidad de la producción se destina a oligopolios del cava y el vino tranquilo.

El Alt y Baix Penedès suman cerca del 40 % del viñedo catalán. La vid supone el 82 % de la superficie cultivada en Alt Penedès y el 59 % en Baix Penedès (DARP, 2021). El número de explotaciones ha disminuido un 35 % en el territorio entre 1982 y 2019, un descenso menos acusado que en el contexto catalán (61 %) denotando distintos ritmos de desagrarización (DARP, 2021; IDESCAT, 2009). La población ocupada en el sector agrario es marginal en el territorio (1,6 %), una situación similar a la del total de Catalunya (1,7 %) (IDESCAT, 2021). En ambas comarcas el grueso de los titulares de explotación, dedican menos del 50 % del tiempo de trabajo al sector agrario (56 % en Alt Penedès y 63 % en Baix Penedès) siendo muchos menos quienes se dedican a su explotación a tiempo completo (22 % en Alt Penedès y 17 % en Baix Penedès) (IDESCAT, 2009).

Figura 2.
 Situación geográfica de las comarcas Alt Penedès, Baix Penedès y
 los municipios de los casos analizados



4. Resultados

Los resultados muestran una ATP dimensionada, tecnicada, adaptada al paradigma agroindustrial y condicionada por el contexto local y los roles genealógicos y de género vinculados a la estructura organizativa de las explotaciones. Existen simili-

tudes, pero también importantes divergencias entre las estrategias analizadas, que explican su recorrido hasta el presente y sus trayectorias futuras.

4.1. El origen de la agricultura a tiempo parcial

Los padres de los agricultores a tiempo parcial de 1ª generación fueron aparceros-pequeños propietarios que poseían parte de la tierra que trabajaban en una extensión no superior a las ocho ha. Cultivaban viñedo combinado con cereal y diversificado con pequeñas granjas, huerta, árboles frutales, u olivos que garantizaban la subsistencia frente a oscilaciones del mercado del vino. Sus hijos, nacieron sobre la década de 1950 y contaron con estudios medios y superiores orientados al sector industrial y administrativo. Todos ellos identifican en sus progenitores un cierto autodesprecio hacia el trabajo y modo de vida agrario, que se tradujo en el esfuerzo propio y de las familias para acceder a una educación que les permitiese "escapar" del campo.

Mi madre toda la vida dijo que nosotras de payés, nada. Siempre nos había inculcado que estudiáramos para trabajar en una oficina, para no tener que vivir de la payesía (...) mi madre, haciendo confección nos pagó los estudios y pudimos ir a Vilafranca a escuela, a estudiar para no tener que trabajar de payés (María, E1)².

Los factores externos a la explotación, como las oportunidades laborales fuera del sector se contemplan como centrales para explicar la contracción del sector primario. Joan (E4) se refiere a la industrialización del Penedès como una "migración local" que permitió a sus habitantes "desplazarse" hacia nuevos sectores laborales sin abandonar su origen agrario:

Hemos hecho una migración local, pero hemos tenido la suerte de tener la industria cerca y no tener que ir a Barcelona (...) Todos iban a la fábrica y proporcionaba más ingresos que la tierra y más estabilidad y no tenías que ir fuera de la comarca ni de la comunidad para trabajar (Joan, E4).

La cercanía de la industria permitió que los informantes no tuvieran que abandonar su área de residencia. Los hombres, jefes de las explotaciones 2, 3 y 4 iniciaron

2• Citas traducidas del original en catalán. E1: Explotación 1

su actividad laboral en la industria mientras que María (E1) lo hizo en el sector administrativo. Todos mantuvieron distintas cuotas de participación en la explotación de sus progenitores a través del trabajo familiar, aunque ninguno ha sido agricultor a dedicación exclusiva. Los roles determinados por las posiciones genealógicas y de género condicionan la decisión de adoptar estrategias de ATP como una forma de dar continuidad a la historia agraria familiar. En el caso de los hombres, trabajadores industriales, el inicio de estas estrategias es percibido como un proceso gradual e inconsciente de adquisición de conocimientos y de implicación progresiva.

En ningún sitio dicen que tengas que continuar, se toma como una cosa natural porque es lo que has vivido, aquella tierra tú la sientes tuya (Ramón, E2).

No piensas en hacer una cosa distinta. Ya se daba por hecho y creces y te dejas llevar por la inercia y el tiempo (Joan, E4).

María (E1) en cambio, sin hermanos varones, y con menos conocimientos, tomó la decisión de practicar ATP cuando tenía más de 50 años y era ama de casa. Cuando su padre fue demasiado mayor para gestionar la explotación, vendió la maquinaria, y cedió la mayor parte de las tierras a aparceros. Tan sólo mantuvo la gestión d un viñedo de dos ha que debía replantarse y emparrarse, una labor en la que se implicó su hija María, quien empezó a trabajar este viñedo, desarrollando un rol para el que no había sido preparada.

Cuando esta viña tuvo que emparrarse, mi padre, que era mayor, ya no sabía cómo hacerlo. Entonces sí que me impliqué, claro ¡Lógicamente me impliqué! Entonces también nos venía de nuevo, porque no teníamos ni idea de nada y uno te decía: haz esto, el otro: haz aquello, y mi padre ya era mayor y todo lo que se trataba del emparrado ya no tenía ni idea... fuimos aprendiendo y hasta ahora (María, E1).

4.2. El despliegue de estrategias

La estrategia de María (E1) contrasta con la de los hombres, quienes vivieron una socialización de género estrechamente vinculada al trabajo agrario. Ellos combinaron el trabajo industrial con el trabajo en la explotación, comprando nuevos viñedos y llegando a doblar la extensión de tierra en propiedad. Perciben la ATP como una estrategia mayoritaria, y la única fórmula para conservar las pequeñas explotaciones

en una clara sumisión del sector vitícola al industrial. Como dice Ramón (E2): "este Penedès ha crecido gracias a la industria y punto". Sus estrategias buscan ampliar la tierra a partir de rentas externas para fortalecer la musculatura financiera de las explotaciones, reproduciendo la lógica con la que fueron socializados: "crecer a través de la tierra". No obstante, para esta primera generación de ATP, comprar tierras, no busca exclusivamente garantizar la continuidad de sus explotaciones, sino mejorar su rentabilidad para hacerlas complementarias de la ocupación principal.

Había poca tierra como para dedicarse profesionalmente, y el dinero de la fábrica iba a hacer crecer la tierra. Si no, no se hubiera podido crecer (Joan, E4).

Somos de crecer, toda la vida. Nosotros hemos sido de comprar tierras y punto, de comprar. Si no, no habríamos vivido... habríamos subsistido, pero no habríamos crecido (Joana, E2).

En cuanto a la gestión de la producción, tan sólo la explotación de David (E3) está certificada como ecológica. También, él es el único que plantea una estrategia de diversificación, que practica como pasatiempo desde su prejubilación. Se ha formado en Enología y ha recuperado la vinificación de la producción propia, elaborando con una de sus hijas "vino de garaje".

Los informantes reconocen que la organización del trabajo dentro y fuera del sector agrario conlleva una autoexplotación que puede suponer trabajar en días festivos, dobles jornadas laborales, tener pocas vacaciones, ocio o tiempo libre, arar durante las noches, innovar para ganar tiempo o no poder conciliar trabajo y familia.

Amas la tierra, pero a la larga, con perspectiva, te preguntas si esto ha valido la pena porque también pierdes muchas cosas (Joan, E4).

El hijo de Joan (E4) vincula este sobreesfuerzo con una cultura del trabajo preindustrial encarnada en sus abuelos y reproducida por su padre, en la cual no existe descanso ni tiempo libre. La mecanización aumentó la eficiencia de las explotaciones, pero las obligaciones del trabajo externo y de una explotación en crecimiento, mantuvo a algunos informantes atrapados en una doble jornada de trabajo agrario e industrial.

Su generación viene de unos padres que han pasado una posguerra y para ellos el trabajo se tiene que aprovechar, se tiene que trabajar... y les gusta... llega un punto en que lo que te llena es trabajar (...) el ocio no lo tienen incorporado (Ricard, E4).

Esta autoexplotación también impactó sobre sus conyugues, pues frente a una menor presencia del hombre en el hogar, son sus esposas las que, manteniendo una ocupación externa, centralizan los trabajos domésticos y de cuidados, además de colaborar en la explotación.

Sí que es cierto que nuestro padre tenía dos trabajos, pero él nunca había quitado el plato de la mesa, nunca había tenido que hacerse la comida, nunca había limpiado... mi madre también tenía su trabajo fuera y tenía que llevar la casa (...) nuestro padre podía trabajar tantas horas en la viña porque alguien lo sostenía (Neus, E4).

La flexibilidad horaria y las jornadas continuas en la industria son factores que facilitan la ATP. La intercooperación, factor imprescindible en generaciones anteriores, es también reproducida a tiempo parcial, pues los jefes de explotación siguen compartiendo recursos, conocimientos y maquinaria para facilitar la logística de las explotaciones. Esta situación es referenciada por todas las familias como una práctica muy extendida, especialmente antes de mecanizar la vendimia, ocurriendo entre padres e hijos, pero también entre vecinos o trabajadores de una misma fábrica.

Si alguna vez alguno no podía, entre ellos se lo labraban o se lo hacían... y hasta cuadraban los turnos de la fábrica (...) a veces íbamos a vendimiar la viña de mi padre y estaba su compañero, y mi padre estaba en la fábrica o viceversa (...) este tándem era muy importante (Anna, E3).

Con la ATP aumentaron las contrataciones externas. La externalización, como la tecnificación, supone un incremento de costes, pero también se percibe como esencial para liberar tiempo. Generalmente, las labores mecanizadas son asumidas por el jefe de explotación, a excepción de la vendimia. Las prácticas manuales, más extensivas, suelen subcontratarse. En el caso de María (E1) ocurre a la inversa, pues al no haber habido un relevo claro y no haber heredado ni maquinaria ni conocimientos, son ella y su familia quienes realizan las prácticas manuales en el viñedo externalizando el resto.

El mayor cambio en el modelo productivo llegó con el emparrado de las cepas y la mecanización de la cosecha, generalizada alrededor de los años 2000. Aunque se conserva algún viñedo en vaso, el emparrado se extendió rápidamente porque permitió la mecanización de algunas etapas del proceso productivo suponiendo un ahorro masivo de tiempo que transformó por completo la vendimia, y arraigó las estrategias a tiempo parcial.

Con las máquinas puedes cosechar muchos kilos de uva. No es como antes que decías: tengo que ir a vendimiar esto ya porque se me va a pudrir la uva y en esta viña estaré 5 días para vendimiar... ahora metes la máquina allí y en un día entre dos personas la puedes vendimiar entera (Lluc, E2).

Esto conllevó la erosión del trabajo familiar que durante décadas caracterizó las pequeñas explotaciones, lo cual se percibe como una etapa lógica pero también como resultado de la regulación de la contratación. Hasta aquel momento, la vendimia manual la realizaban los miembros de la familia extensa y trabajadores externos, mayoritariamente sin regularizar. A partir de entonces aumentaron las inspecciones de trabajo y las sanciones, alentando la desfamiliarización de la vendimia y su mecanización.

Siendo tan legal no te pueden salir los números. Yo ya tenía la idea de empujar por el tema de la gente, porque cada vez tenía más problemas para la regularización de la gente para vendimiar y un día se me presentaron doce policías nacionales y diez tíos de inspección de trabajo y como yo, éramos el 80 % y dije: basta, se ha acabado, todo empujado y punto (Lluc, E2).

4.3. Relevo generacional y trayectorias futuras

Los hijos y la nieta de los agricultores a tiempo parcial de primera generación tienen entre 26 y 47 años y cuentan con estudios superiores excepto Lluc (E2), el único sucesor que actualmente practica ATP. En la mayoría de las familias, el futuro de las explotaciones no se ha abordado claramente, o porque aún es pronto o es un tema incómodo, o porque se da por entendido, por lo que ni se plantea. Esta naturalización del futuro no es espontánea, sino que responde a una socialización diferenciada acorde con la estructura organizativa de las explotaciones. Dos de las explotaciones analizadas quedarán sin relevo. Los hijos de María (E1) y de Joan (E4) no se plantean seguir trabajando en las explotaciones familiares. Contando con estudios superiores y trabajos cualificados, los sucesores de ambas familias reconocen que probablemente mantendrán la propiedad de las tierras, pero no serán ellos sino aparceros quienes las trabajarán.

No hemos hablado nunca sobre qué haremos con las tierras (...) se debe esquivar la conversación incluso, porque en casa no somos de hablar de estas cosas (Laia, E1).

Mi padre tiene muy claro que esto se termina con él (...) ya sabe lo que pasará y si no lo hace él, lo haremos nosotros (Neus, E3).

En ambas familias, la genealogía y el género han distribuido roles y responsabilidades y han determinado una socialización diferencial respecto a la tierra y la agricultura. Los hermanos mayores son hombres en la trentena, más involucrados en el trabajo familiar que sus hermanas, y con mayor conocimiento de las prácticas agrícolas. Ambos en un futuro se plantearían auto-ocuparse en el sector agrario como "última opción", ante una situación de precariedad laboral y de dificultades económicas. La agricultura, los conocimientos adquiridos, y sobre todo la propiedad heredada pueden ser recursos de subsistencia esenciales.

Si te quedas sin trabajo, sabes que tienes aquello allí y dices: me cojo un tractorcito y por lo menos voy a trabajar. Tengo los tres viñedos de casa para empezar y entonces buscas más y llevas más tierra... es una opción que está allí... también vienes de familia de payés y tienes algo de conocimiento y recursos (Mateu, E1).

En el extremo opuesto se halla Lluc (E2), quien obedece a la lógica de "crecer a través de la tierra". Él es el único trabajador industrial-agricultor de segunda generación, aunque en un futuro plantea la posibilidad de dedicarse exclusivamente a la agricultura: "Siempre dice que no morirá siendo herrero, que quiere morir siendo payés" (Joana, E2). Lluc es el informante que posee más maquinaria y el que ha dimensionado más la tierra en propiedad (ha pasado de dos a 20 ha en dos generaciones). Es el descendiente de mayor edad entrevistado y el único que no cuenta con estudios superiores. Vive en la propiedad, dispone de flexibilidad horaria y de ayuda familiar y es el que, desde la adolescencia, trabaja más intensamente en la explotación.

De momento mis padres hacen mucho... mi padre todo lo que es trabajo de tractor todavía lo hace todo. Y como aquí donde estoy trabajando cuando les digo: oye, que mañana no puedo venir o así, pues tampoco me han puesto nunca ningún problema (Lluc, E2).

En el caso de David (E3) el futuro no está decidido, pero parece que el relevo pasará por profesionalizar la elaboración de vino. Como lo ven sus hijas, bajo la precariedad laboral y la crisis agraria sería insostenible seguir con la estrategia de "crecer a través de la tierra", pero tampoco pretenden dejar la gestión de toda la explotación en manos de aparceros para ser únicamente propietarias. Las tres hermanas viven en el pueblo donde nacieron y ninguna trabaja en el sector agrario, siendo Alba, formada en agricultura ecológica y vitivinicultura quien está más vinculada a la explotación y quien manifiesta la voluntad de continuar con la vinificación iniciada por su padre.

Quiere seguir trabajando al menos la parte de viñedo destinada a la elaboración de sus vinos, manteniendo también una ocupación externa.

No tiene sentido hacer una bodega si no gestionamos las viñas -que esto es algo que plantea mi padre, restándole mucha importancia a lo que se hace en la viña. Yo creo que es la clave de todo (...) idealmente tendríamos que poder mantener una mínima gestión del viñedo para que tenga sentido lo otro (Alba, E3).

Actualmente, las hermanas aprovechan los años en los que su padre todavía trabaja la tierra para aprender de él, insistiendo en que les enseñe a usar la maquinaria, pues reconocen que la transmisión de estas habilidades está sesgada por razones de género: "de mayores nos ha enseñado, pero porque le hemos obligado" (Aura, E3).

Como ya no se entiende que esto tenga que pasar, si pasa es porque hay un interés por nuestra parte, cuando un chico lo aprendería sin querer (...) tienes que quererlo hacer e ir allí más motivada que nadie (Alba, E3).

5. *Discusión*

Los jefes de explotación cuentan con estudios no agrarios e iniciaron su vida laboral fuera del sector. Si bien la industrialización, urbanización y especialización vitícola, así como el interés económico, son indispensables para entender la ATP, Etxezarreta et al. (1995) y Moragues-Faus (2014) señalan la voluntad de conservar la tierra como patrimonio familiar, y aspectos socioculturales relacionados con la identidad comunitaria, el capital simbólico, el parentesco y la propiedad, como factores explicativos esenciales a tener en cuenta. Por otro lado, Kuehne (2013) expresa una saturación de cultura agraria, que conduciría a conservar la explotación inconscientemente, pues los hijos de familias de tradición vitícola fueron socializados en el papel que debían tener en la explotación, internalizando los valores de la agricultura y respondiendo a unas identidades transgeneracionales. Estos itinerarios, reflejan cómo la toma de decisiones y la reproducción social siguen lógicas patriarcales, profundamente atravesadas por el género y la posición genealógica (Pini, 2005; Heggem, 2014).

Las estrategias analizadas se caracterizan por su heterogeneidad. Los trabajadores industriales utilizan mecanismos parecidos a los de sus progenitores: el redi-

mencionado, la especialización y una incipiente diversificación. La estrategia más alejada de estas lógicas es la de una mujer ajena al sector industrial, con poca experiencia en la actividad agraria, cuya relación con la agricultura se intensifica cuando su padre deja la actividad. Esta diferenciación refleja dos de las tipologías de agricultores que identifica Moragues-Faus (2014) en función de la organización del trabajo y la toma de decisiones: vinculados a la agricultura o disociados de ella. Pero especialmente, está condicionada por variables de género, que intervienen en la organización y el relevo agrario, y que serán abordadas más adelante.

Las jornadas continuas y la tecnificación, han permitido una mayor flexibilidad y eficiencia que favorece la ATP (Arnalte, 2006; Etxezarreta, 1983) y que explica su permanencia como complemento a la actividad principal. La intercooperación se transforma y continúa en la transición al capitalismo como auguraba Bennet (1968), pasando de un intercambio no mercantilista entre familias campesinas a una cooperación entre jefes de explotación que conserva el carácter socio-simbólico y que demuestra cómo esta forma de organización sigue funcionando bajo una voluntad cooperativa que persiste a pesar de una mayor eficiencia y creciente externalización de tareas.

Respecto a la mecanización de la vendimia, ésta fue acelerada desde las administraciones mediante el control del trabajo familiar y de la mano de obra temporal, todavía necesarios para las prácticas manuales. La llegada de las máquinas vendimadoras, desarticuló buena parte del trabajo familiar, erosionando la socialización en el viñedo de los jóvenes y debilitando los mecanismos de apego a la tierra y al estilo de vida agrario (Carolan, 2018). El aumento de la contratación externa se entiende como una adaptación a la pluriactividad que permite liberar tiempo gracias a las rentas no agrarias (Moragues-Faus, 2014). Como dice Gallego-Bono (2010) esta creciente externalización refleja la dimensión evolutiva de los procesos sociales en la búsqueda de nuevas formas organizativas y configuraciones territoriales basadas en la innovación y la creatividad. También refleja cómo la presión económica, ejercida por el mercado agroalimentario sobre las explotaciones, se transfiere a unos trabajadores agrarios contratados bajo condiciones precarias (Reigada et al., 2017).

Estas condiciones facilitadoras no han librado a los agricultores a tiempo parcial de la sobreexplotación (Etxezarreta, 1983) en un modo de vida asociado al trabajador autónomo, a la producción mercantil simple y al objetivo último de mantener la explotación (Cayuela, 2013). Esta cultura laboral prevalece en trabajadores industriales practicantes de ATP de manera que: "la expresión 'tiempo libre' no tiene significado real (...), pues nunca han sido forzados a trabajar, sino que se han forzado a sí mismos a trabajar" (Cayuela, 2013, p.6). Bajo esta premisa, las explotaciones poco se diferen-

ciarían de aquellas a tiempo completo en términos de trabajo y eficiencia más que por su menor tamaño (Fuller, 1990; Giourga y Loumou, 2006).

Haber analizado una sola explotación gestionada por una mujer, limita el alcance de los resultados, pero éstos constatan que la variable del género intersecta la ATP y explica sus estrategias. Primero, porque las esposas de los agricultores desarrollan presencias múltiples en el trabajo externo, en el hogar y en la explotación, asumiendo el trabajo doméstico y de cuidados ante la pluriactividad del cónyuge. Como sugiere Reigada et al. (2017) refiriéndose a mujeres temporeras, es esta presenciaausencia lo que sostiene el modelo productivo, siendo también pilar fundamental de las estrategias analizadas. La estructura jerárquica en función del género y la posición genealógica sobre la que se organizan las explotaciones impacta sobre el relevo generacional (Heggem, 2014). Si bien se ha normalizado el paso de un rol de hija o esposa que "ayuda" en la explotación a otro como socia o sucesora, la construcción sociocultural del "agricultor" sigue siendo masculina y obedece a una división estereotipada de las identidades laborales y de género (Pini, 2005). Bajo el patriarcado agrario, el poder de la tradición y el paternalismo han dificultado que las hijas de los agricultores sean identificadas como sucesoras válidas (Glover, 2014; Heggem, 2014), lo que ha potenciado la disimilitud de estrategias a tiempo parcial entre géneros. Una situación que se extiende hasta las segundas generaciones, que aún hoy encuentran resistencias en la transmisión de conocimientos sobre maquinaria y prácticas agrarias, necesarias para el relevo generacional (Glover, 2014).

Las orientaciones futuras se proyectan de manera distinta en los hijos e hijas de agricultores a tiempo parcial, de manera que los resultados cuestionan tendencias lineales de reproducción/desaparición (Étxezarreta, 1983). En las explotaciones 1 y 4, sin continuidad, se perderá toda actividad agrícola con la jubilación del jefe de explotación a no ser que el contexto de precarización empuje a alguno de los sucesores "de vuelta a la tierra". Estos sucesores, entienden la tierra como un recurso que proporciona seguridad financiera y un patrimonio familiar de valor emocional y simbólico al cual se sienten vinculados y pretenden conservar. Su intención es que, en un futuro, sus viñedos pasen a otras explotaciones en régimen de aparcería, lo cual seguiría erosionando los vínculos con la agricultura en las siguientes generaciones familiares (Carolan, 2018). La situación de estas familias configura una fase intermedia de lo que Saumell (2004) identifica como una reforma agraria inversa en la que la propiedad pasa de pequeños viticultores a grandes propietarios y elaboradores bajo la desagrarización familiar (Camarero, 2017; Hebinck, 2018).

La continuidad generacional de la ATP en la segunda generación (E2) se relaciona con un menor nivel educativo y un mayor tamaño y mecanización de la explotación

(Aldanondo et al., 2007). También, la actual revalorización del trabajo agrario en los contextos analizados, junto con la profunda socialización en la tierra, jugaría a favor del relevo (Gallego-Bono, 2010; Carolan, 2018). En la explotación 2, la ATP se orienta al redimensionado para posibilitar una dedicación exclusiva al sector agrario en el futuro, algo poco frecuente (Etxezarreta et al., 1995) que supondría una reversión del proceso de proletarización, manteniendo en "standby" la desagrarización familiar.

La diversificación de las explotaciones es un aliciente para el relevo generacional, pues hace la sucesión más atractiva y facilita la refeminización (Heggem, 2014). Más allá del interés en la diversificación vinícola, las sucesoras de David (E3) insisten en la transmisión de conocimientos agrícolas por parte de su padre. Son conscientes que el futuro está condicionado por la capacidad de adaptación a los cambios ambientales y socioeconómicos venideros, así como por la crisis de los precios de la uva, pero su voluntad es ceder una parte de la explotación en aparcería manteniendo bajo gestión directa la tierra necesaria para abastecer la bodega en vías de profesionalización. Esta orientación pasa por una ATP diversificada y feminizada, por reducir el tamaño de la explotación y la carga de trabajo. Ello supondría una disminución de la capacidad productiva pero también el regreso de la segunda generación al sector agrario.

6. Conclusiones

Los casos de ATP analizados no responden a una estrategia de sostenimiento de las explotaciones en un contexto de crisis agraria y de necesidad de una renta secundaria (Etxezarreta, 1983; Evans, 2009). Al contrario, hemos constatado una nueva etapa en la trayectoria de esta forma de organización, donde el trabajo en la industria facilita el crecimiento de las explotaciones, su mecanización, tecnificación, y externalización de la mano de obra en unas transformaciones agrarias características del ajuste estructural clásico en explotaciones profesionales (Arnalte, 2006; Soronellas, 2012). La ATP, en lugar de ser una etapa de transición hacia la desaparición de las explotaciones, acaba siendo una forma de encajar en las condiciones del sistema agroindustrial como una "trayectoria espontánea de innovación y cambio estructural distinta al modelo de ajuste clásico pero que converge en algunos puntos esenciales con el mismo" (Gallego-Bono, 2010, p.41).

Este trabajo refleja cómo la dedicación parcial a la tierra adopta nuevas formas y significados en pleno siglo XXI bajo unos procesos de transición social al capitalismo que actúan como un doble movimiento que descompone las formas de producción, mientras que las transforma y las reproduce sobre la base material que él mismo proporciona (Godelier, 2000). La ATP ha supuesto tanto la proletarización de una generación de viticultores, como una desaceleración del cambio de estructuras agrarias que ha permitido mantener circunstancialmente tanto las pequeñas explotaciones como las tierras y activos agrarios asociados a ellas, aplazando el proceso de desagrarización familiar.

Las segundas generaciones proyectan las estrategias a tiempo parcial en formas heterogéneas. En las explotaciones sin relevo, se retomará el cauce de la desagrarización, de manera que la ATP actuaría como un eslabón de desconexión, una pérdida de interés en lo agrario, a menudo derivada de la sobreexplotación experimentada por la primera generación (Etxezarreta, 1983). También, un caso analizado muestra cómo la dedicación parcial persiste en una segunda generación que sigue las lógicas de la anterior, aunque la plantea como salvoconducto para abandonar la ocupación principal y recuperar la dedicación agraria exclusiva. Por último, la ATP se proyecta en nuevas estrategias capaces de reagrarizar a segundas generaciones que contemplan añadir valor a la producción agrícola mediante la transformación artesana y la comercialización de vinos, lo que supone una actividad agraria no exclusiva, transformada, más ligera y diversificada.

Las trayectorias analizadas reflejan cómo las transformaciones agrarias contemporáneas siguen impulsadas por los mismos procesos de transición al capitalismo iniciados décadas atrás. No obstante, el análisis sugiere que estos cambios sociales y organizativos no se proyectan de manera lineal, ni homogénea, ni predecible, sino que generan nuevas formas de permanencia y/o salida del sector agrario siguiendo trayectorias complejas y divergentes en unas adaptaciones que combinan las motivaciones económicas con lógicas sociales y simbólico-culturales complejas (Hebinck, 2018; Shackleton y Hebinck, 2018).

7. Orientaciones futuras

Será interesante en futuras aproximaciones, profundizar en las motivaciones no económicas de la toma de decisiones en la ATP, las cuales suelen estar invisibilizadas

frente a las lógicas materiales dominantes. La comprensión de la dimensión sociocultural, moral y afectiva que condiciona las decisiones respecto a la tierra y la agricultura puede complejizar el análisis desde la perspectiva de las agencias, la identidad, la economía moral o los apegos al lugar para explorar su relación con los procesos de desagrarización y las respuestas para contenerlos.

8. Financiación

Este trabajo ha sido realizado bajo el Programa de Doctorado en Antropología y Comunicación de la Universitat Rovira i Virgili (ayuda a la investigación Martí Franquès: 2019PMF-PIPF-64).

9. Referencias

- Aguilar, E. (2012). Nuevos tiempos, nuevas reglas, nuevos actores: de campesinos a rurales. En J. Contreras, J. J. Pujadas, y J. Roca (eds.), *Pels camins de l'etnografia. Un homenatge a Joan Prat* (pp. 129-140). Publicacions URV.
- Aldanondo, A. M., Casanovas, V., y Almansa, C. (2007). Explaining farm succession: the impact of farm location and off-farm employment opportunities. *Spanish Journal of Agricultural Research* 5(2), 214-225. <https://doi.org/10.5424/SJAR/2007052-241>
- Arnalte, E. (1989). Agricultura a tiempo parcial y transformaciones del campesinado. *Agricultura y Sociedad*, (17), 203-223.
- Arnalte, E. (2006). Economía política del proceso de ajuste estructural en la agricultura de los países desarrollados. En E. Arnalte (coord.), *Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española*, (pp. 17-49). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Bennet, J. W. (1968). Reciprocal Economic Exchanges among North American Agricultural Operators. *Southwestern Journal of Anthropology*, 4(3), 276-309. <https://doi.org/10.1086/soutjanth.24.3.3629349>
- Bretón, V., Comas-d'Argemir, D., y Contreras, J. (1997). Cambio social en la agricultura familiar española. En M. Gómez Benito, y J. J. González Rodríguez (coords.), *Agricultura y sociedad en la España contemporánea* (pp. 653-673). Centro de Investigaciones Sociológicas, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

- Camarero, L. (2017). Trabajadores del campo y familias de la tierra. Instantáneas de la desagregación. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (23), 163-195. <https://doi.org/10.4422/ager.2017.01>
- Carolan, M. (2018). Experiences of succession and farm (knowledge) acquisition among first-generation, multigenerational, and aspiring farmers. *Land Use Policy*, (79), 179-189. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.08.011>
- Cayuela, S. (2013). Estrategias de supervivencia y modo de vida de autónomo. Un análisis socio-antropológico sobre tres casos en la agricultura murciana. *Gazeta de Antropologia*, 29(1), art.11.
- DARP (Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació) (2021). *Principals indicadors del sector agrícola a Catalunya*. Recuperado de: <https://agricultura.gencat.cat/ca/departament/estadistiques/publicacions/grafics/principals-indicadors-sector-agricola-catalunya/#bloc6> (06/04/2021).
- Davidova, S., y Thomson, K. (2014). *Family Farming in Europe. Challenges and prospects. In-Depth Analysis*. Bruselas: Directorate General for Internal Policies, Policy Department B: Agriculture And Rural Development.
- Escalera-Reyes, J. (2020). Place Attachment, Feeling of Belonging and Collective Identity in Socio-Ecological Systems: Study Case of Pegalajar (Andalusia-Spain). *Sustainability*, 12(8), 3388. <https://doi.org/10.3390/su12083388>
- Etxezarreta, M. (1983). *La agricultura insuficiente*. Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.
- Etxezarreta, M., Cruz, J., García Morilla, M., y Viladomiu, G. (1995). *La agricultura familiar ante las nuevas políticas agrarias comunitarias*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Evans, N. (2009). Adjustment strategies revisited: Agricultural change in the Welsh Marches. *Journal of Rural Studies*, (25), 217-230. <https://dx.doi.org/10.1016/j.jrurstud.2008.10.002>
- Friedmann, H. (1978). World Market, State, and Family Farm: Social Bases of Household Production in the Era of Wage Labor. *Comparative Studies in Society and History*, 20(4), 545-586. <https://doi.org/10.1017/S001041750001255X>
- Fuller, A. M. (1990). From Part-time Farming to Pluriactivity: a Decade of change in Rural Europe. *Journal of Rural Studies*, 6(4), 361-373. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(90\)90049-E](https://doi.org/10.1016/0743-0167(90)90049-E)
- Gadea, E., Brignardello, M., y Torres, F. (2018). La calidad en los procesos de reestructuración vitivinícola. Un análisis comparativo de dos territorios en España y Argentina. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (24), 63-93. <https://doi.org/10.4422/ager.2018.04>
- Gallego-Bono, J. R. (2010). La agricultura a tiempo parcial y la externalización de servicios agrarios como vehículo del cambio estructural. *Revista española de estudios Agrosociales y Pesqueros*, (225), 1-34. <https://doi.org/10.22004/ag.econ.178682>
- Gasson, R. (1986). Part-time Farming: Strategy for Survival? *Sociologia Ruralis*, (26), 364-375. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.1986.tb00792.x>

- Giourga, C., y Loumou, A. (2006). Assessing the Impact of Pluriactivity on Sustainable Agriculture. A Case Study in Rural Areas of Beotia in Greece. *Environmental Management*, (37), 753-763. <https://doi.org/10.1007/s00267-003-0195-y>
- Glover, J. L. (2014). Gender, power and succession in family farm business. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 6(3), 276-295. <https://doi.org/10.1108/IJGE-01-2012-0006>
- Godelier, M. (2000). *Cuerpo, parentesco y poder: pespectivas antropológicas y críticas*. Abya-Yala.
- Hebinck, P. (2018). De-/re-agrarianisation: Global perspectives. *Journal of Rural Studies*, (61), 227-235. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.04.010>
- Heggem, R. (2014). Diversification and Re feminisation of Norwegian Farm Properties. *Sociologia Ruralis*, 54(4), 439-459. <https://doi.org/10.1111/soru.12044>
- IDESCAT (Institut d'Estadística de Catalunya) (2008). *Estadística de l'estructura de les explotacions agràries*. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/pub/?id=expagr&n=592> (06/04/2021).
- IDESCAT (Institut d'Estadística de Catalunya) (2009). *Cens Agrari 1982-1999-2009*. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/pub/?id=censagr&n=99> (06/04/2021)
- IDESCAT (Institut d'Estadística de Catalunya) (2021). *Població ocupada per sectors*. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/indicadors/?id=conj&n=10204> (06/04/2021)
- Kimhi, A. (2000). Is Part-Time Farming Really a Step on the Way Out of Agriculture? *American Journal of Agricultural Economics*. (82), 38-48. <https://doi.org/10.1111/0002-9092.00004>
- Kinsella, J., Wilson, S., de Jong, F., y Renting, H. (2000). Pluriactivity as a Livelihood Strategy in Irish Farm Households and its Role in Rural Development. *Sociologia Ruralis*, 40(4), 481-496. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00162>
- Kuehne, G. (2013). My decision to sell the family farm. *Agriculture and Human Values*, (30), 203-213. <https://doi.org/10.1007/s10460-012-9393-7>
- Lund, P. J. (1991). Part-time Farming: A Note on Definitions. *Journal of Agricultural Economics*, (42), 196-199. <https://doi.org/10.1111/j.1477-9552.1991.tb00348.x>
- Moragues-Faus, A. (2014). How is agriculture reproduced? Unfolding farmers' interdependencies in small-scale Mediterranean olive oil production. *Journal of Rural Studies*, (34), 139-151. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrurstud.2014.01.009>
- Munton R. J. C. (1990, 19-22 abril). *Farming families in upland Britain: options, strategies, and future*. Association of American Geographers, Toronto, Canada.
- Pini, B. (2005). Farm Women: Driving Tractors and Negotiating Gender. *The International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 13(1), 1-18. <https://doi.org/10.48416/ijfsaf.v13i1.313>.
- Pujadas, J. J., Comas-d'Argemir, D., y Roca, J. (2010). *Etnografía*. UOC.
- Reigada, A., Delgado, M., Pérez, D., y Soler, M. (2017). La sostenibilidad social de la agricultura intensiva almeriense: una mirada desde la organización social del trabajo. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (23), 1-26. <https://doi.org/10.4422/ager.2017.07>

- Roseman, S. R., Prado, S., y Pereiro, X. (2013). Antropología y nuevas ruralidades. *Gazeta de Antropologia*, 29(2), art.1. <https://doi.org/10.30827/Digibug.28509>
- Saumell, A. (2004). El cooperativisme vitivinícola i els processos de modernització agrària al Penedes (1960-2002). *Recerques*, (49), 97-132.
- Shackleton S. E., y Hebinck, P. (2018). Through the 'Thick and Thin' of farming on the Wild Coast, South Africa. *Journal of Rural Studies*, (61), 277-289. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.01.012>
- Soronellas, M. (2006). *Pagesos en un món de canvis. Família i associacions agràries a la Selva del Camp, segles XVIII, XIX i XX*. Publicacions URV.
- Soronellas, M. (2012). De la agricultura a la ruralidad. Estructura agraria, migraciones y globalización en Cataluña. *História: Questões & Debates*, (56), 13-36.

Extended abstract

1. Introduction and justification

By analysing part-time farming (PTF) – a form of organisation currently operating in European agricultural systems – we can examine and characterize the continuity of family farms under de-agrarianisation processes. It has been suggested that PTF is a stage in adaptation towards capitalism via the proletarianisation of the peasantry that allows the circumstantial reproduction of small family farms. On the other hand, de-agrarianisation processes refer to the widespread elimination of such farms and assets and the erosion of agriculture as the economic and structural basis for social relations.

In this article we discuss whether the continuity of PTF responds to the same interests as those of the past or whether new forms of PTF with new strategies and new interests exist. We also analyse how agro-industrial markets, new agricultural technologies, outsourcing, gender, genealogy and heritage symbolic value have influenced contemporary part-time strategies. Finally, we discuss the role played by part-time farms in the de-agrarianisation process.

2. Objectives, methodology, sources, and areas of study

We explore the origins, strategies, transformations and contemporary forms of PTF in a viticultural context. We also analyse the trajectories of part-time farms in second generations to interpret their (dis)continuities under de-agrarianisation processes. To do so, we use the ethnographic method from an intergenerational perspective.

Our data were collected through non-participant observation and in-depth interviews with sixteen informants from four families involved in part-time viticulture. Three of those farms are run by men and one is run by a woman. Our area of study is the Alt Penedès (Barcelona) and Baix Penedès (Tarragona) regions of

Catalonia, both of which are characterised by heavy specialisation in viticulture and a strong presence of PTF.

3. Results

Origins of part-time farming

For first-generation part-time farmers, the industrialisation of the Penedès led to a contraction of the agricultural sector and greater access to safer and better-paid jobs. Young men began to adopt PTF strategies as part of a gradual process towards acquiring knowledge and progressively engaging in their family's agricultural business while simultaneously holding down another major occupation. The woman, on the other hand, adopted a different strategy that saw her take up PTF in their later years even though she did not have sufficient resources or knowledge. Indeed, gender and genealogical position conditioned socialisation regarding agricultural work and the adoption of PTF strategies.

Strategy deployment

The strategies employed by men who practise PTF are different from those employed by the woman. Men combine employment in industry with agricultural work, aiming to expand and modernise their farms. They purchase land not merely to ensure the continuity of their farms but also to improve their profitability and complement their main occupation. The woman, on the other hand, has not extended her farm and is responsible for only a section of her family's land. One farm envisaged strategies for diversifying into viniculture, while all families recognise the self-exploitation suffered by those involved in PTF, the impact of which on female spouses is profound. Industrial working conditions, technification, inter-cooperation, and the outsourcing of labour have proved vital to the introduction of part-time strategies. In turn, this has led to the erosion of family work, which is perceived as both a logical process and the result of administrative control over hiring procedures.

Farm succession and future trajectories

Two of the farms we analysed will disappear with no one to take up the baton. The heirs to those families admit that they are likely to retain ownership of the land but will not continue to work on it. Unlike their female counterparts, male heirs believe they would become self-employed farmers, but only 'as a last resort'. However, agriculture, knowledge, and inherited property may be essential for maintaining one's

livelihood. In one case, part-time agrarian succession has already taken place although the successor considers switching to agriculture exclusive dedication in a near future. In another farm, second generations pose a part-time succession based on wine production and a reduction in the vineyard surface. The three heirs to that family, all of whom are women, press their father to transmit agricultural skills and knowledge, which are strongly gender biased.

4. Discussion

The continuous industrial working day (with no split shift), technification and inter-cooperation favour PTF as a complement to the main activity. Mechanisation has eroded family work and weakened the attachment of second generations to land and agricultural lifestyle. At the same time, greater outsourcing illustrates the evolution of social and territorial processes and reflects adaptation to pluriactivity. Despite these conditions, however, the part-time farmer, whose lifestyle is still characterised by simple commercial production, is overexploited.

Gender is also an important factor in PTF. While their husbands engage in pluriactivity, farmers' wives are present in multiple environments – working inside and outside the home, on the farm, and in domestic and caregiving duties. Hierarchies based on gender and position in the family have also had an impact on generational succession: farmers' daughters are less likely to be identified as valid heirs, which in turn hinders their access to the knowledge required to bring about that succession.

Future prospects call into question linear trends in reproduction and disappearance. Farms without successor will lose all agricultural activity when those responsible for running them retire. The heirs to these farms consider the land a provider of financial security and a symbolic value whose ownership they intend to preserve. The experience of these families reflects an intermediate phase of a reverse agricultural reform in which ownership shifts from small vine-growers to large-scale owners and producers.

In one case we analysed, PTF was characterised by a resizing of the farm to enable the exclusive dedication of the second generation to the agricultural sector. This rare occurrence involves a reversal of the process of proletarianisation.

Diversified farms make agrarian succession more attractive while facilitating refeminisation. Future prospects in the context of these farms points towards a refeminised PTF and a decrease in both production capacity and workload, but also the re-agrarianisation of second generations.

5. Conclusions

We have observed a new phase in the trajectory of part-time farming whereby industrial work facilitates growth, mechanisation, modernisation and outsourcing. Rather than a stage of transition towards farms disappearance, PTF has become a means for them to fit into the agro-industrial system. PTF has led to both the proletarianisation of a generation of vine-growers and a deceleration in the process of de-agrarianisation.

Second generations show heterogeneous positions towards PTF. If farm succession does not take place, de-agrarianisation will follow its course and PTF will act as a point of disconnection that encourage second generations to lose interest. On the other hand, PTF persists in second generations who follow trajectories similar to the ones of the previous generation. In this case, PTF is considered a way to regain exclusive dedication to agriculture while also keeping the process of de-agrarianisation on hold. Finally, PTF is involved in new strategies that help to re-agrarianise second generations who hope to add value to agricultural production by introducing craft process and marketing wines, i.e. through more manageable and diversified agricultural activities.

The trajectories in our analysis illustrate how contemporary agricultural transformations are driven by the same processes of transition to capitalism that began numerous decades ago. Our analysis suggests that rather than being linear, homogeneous or foreseeable, these social and organisational transformations generate new forms of permanence and/or exit from the agricultural sector by following complex, divergent trajectories that combine economic reasons with complex social and symbolic/cultural ones.

6. The next steps

It would be interesting to further investigate the non-economic dimensions behind decision-making in PTF. New analysis could be approached from the perspectives of agency, identity, affectivity, moral economy or place attachment in order to explore how these factors relate to decision-making in the de-agrarianisation processes and the design of new responses aimed at containing them.